

Jung a la luz de los nuevos paradigmas en psiquiatría

V SIMPOSIO DE PENSAMIENTO JUNGUIANO

por la Dra. Cristina González Casal

Vicepresidente de la Fundación C.G.Jung de Psicología Analítica.

Con el correr de los años, creo que la mayéutica socrática, es un excelente modo de diálogo para estas circunstancias.

Por eso creo que la mejor forma de invertir esta posibilidad de tiempo y de encuentro con personas, que por alguna razón y afinidad están hoy aquí, reunidas, es invitarlos a reflexionar, a pensar, a proponer, a aportar y a re-crear puntos de vista.

Asistimos a una época de crisis paradigmáticas y lamentablemente los enfrentamientos prevalecen sobre las transformaciones.

Las antiguas preguntas se retoman sin cesar y los nuevos descubrimientos sólo sirven a menudo para tamizar viejas respuestas:

- Puede la vida ser reducida a fenómenos físico-químicos?
- Puede alguna hipótesis escapar de tal reduccionismo?
- Es válido seguir planteándonos el antiguo problema del finalismo en biología y en las ciencias humanas?
- Existe la objetividad?
- ¿Cuál es la lógica de la organización de lo natural?
- ¿Qué es la autoorganización?
- Podemos seguir mirando al mundo a través del paradigma mecanicista, cartesiano, fisicalista?
- ¿Qué papel desempeña lo aleatorio, lo azaroso, en la dinámica y estructura del ser humano?

Creo que todas estas respuestas por ahora tienen UNA RESPUESTA: SÍ Y NO.

Sí, es una respuesta paradójica, creo que la naturaleza es paradójica y el ser humano es su máximo exponente.

Pero también la ciencia del siglo XX ha dado origen a una maravillosa paradoja. O sea que el mismo extraordinario progreso que condujo a

vaticinar que pronto podríamos conocer TODO LO CONOCIBLE, ha generado también la DUDA de que podamos conocer ALGO con certeza.

Un famoso y controvertido epistemólogo de nuestro siglo, Paul Feyerabend, decía:

«Mi vida ha sido el resultado de accidentes, no de metas y principios. Mi trabajo intelectual forma solo una parte insignificante de ella. El amor y la comprensión personal son mucho más importantes. Con su celo por la objetividad, los intelectuales de primer orden, anulan estos elementos personales. Son unos criminales, en vez de ser los liberadores de la humanidad...» [i]

En su autobiografía, «Recuerdos, sueños, pensamientos», Jung escribe:

«El hombre debe percibir que vive en un mundo que en cierto sentido es enigmático. Qué en él suceden y pueden experimentarse cosas que permanecen inexplicables, y no tan sólo las cosas que acontecen dentro de lo que se espera. Lo inesperado y lo inaudito son propios de este mundo. Sólo entonces la vida es completa.»

Y en otro contexto, hablando sobre la técnica terapéutica Jung comenta:

«La exploración de los datos conscientes no basta en la mayoría de los casos... El médico debe plantear las preguntas que afectan a todo el hombre y no solo a sus síntomas...» «... en la historia del paciente, pues se descubre el trasfondo humano y el sufrimiento humano, y sólo entonces puede determinarse la terapéutica a seguir...»

«La terapéutica es en cada caso distinta. Si un médico me dice que «sigue» estrictamente tal o cual «método» dudo del efecto terapéutico. La psicoterapia y los análisis son tan distintos como los mismos individuos. Yo trato a cada paciente lo más individualmente posible, pues la solución del problema es siempre personal...» [ii]

Creo que Jung se adelantó a su época, que todos esos interrogantes fueron las líneas que acompañaron su vida y su desarrollo como médico, como psiquiatra, como pensador, como investigador y como hombre.

Jung ejerció un estilo propio, una manera especial de ver la enfermedad mental, al hombre y al mundo y fue coherente con esa visión en su propia vida.

Con su teoría de la Sincronicidad, Jung se adelanta un siglo al pensamiento de su tiempo, si bien sabemos que el conocimiento «no pertenece a nadie en particular, y que se construye entre todos, y que se nutrió en antiguas fuentes, él produjo su propia síntesis creativa, La Síntesis Mágica, como llama Silvano Arieti a expresión creativa.

Hoy en día se abre un panorama ampliamente atractivo en el campo de las

ciencias, los descubrimientos de la física cuántica, que muchos denominan ño muy afortunadamente- Mecánica cuántica. No podemos hablar de mecánica cuántica, es una contradicción. El avance en el conocimiento de las estructuras disipativas y el tiempo, con los aportes de Ilya Prigogine, los modelos cibernéticos, la inteligencia artificial, etc. etc.

Hasta llegar a los grandes enigmas del hoy, el modelo de la complejidad, el funcionalismo de las estructuras biológicas, la teoría del caos...

Las mismas preguntas, los mismos enigmas...

¿Qué es lo nuevo?

¿Qué es lo que está cambiando?

El punto de vista, EL ZOOM...

La naturaleza, las organizaciones vivas son fluidas y móviles, el biólogo Mazia, una vez, tratando de estudiar la organización de la célula viva dijo:

«...esto es estar oscilando entre el fantasma y el cadáver, la estructura, líquida, se le diluye cada vez que quería fijarla para su estudio; cuando lograba fijarla, se moría.

«El torbellino líquido que destrona la organización rígida del cristal se ha convertido, o vuelto a convertir en el modelo, al igual que la llama de una vela, a medio camino entre la rigidez del mineral y la descomposición del humo.» [iii]

Se puede representar dicha organización viva en algún modelo científico?

Se puede intentar describir su lógica?

¿Qué es lo organizado y lo complejo?

Un sistema humano, social, por ejemplo, es natural o artificial?

Es la organización social humana un sistema complejo, autoorganizado?

¿Cuáles son sus leyes? Las del Caos? Las de la lógica? Otras?

Y volvemos a repetir SÍ y NO

Jung comenzó a explorar todos estos temas, lamentablemente le pasó, lo que aún nos sigue pasando... nos faltan palabras para nuevos conceptos.

Intentamos describir un nuevo mundo con palabras viejas... como cuando Colón descubrió América pero creyó estar en las Indias...

Si nos ponemos epistemológicamente puristas... vamos a descubrir algunas contradicciones en la forma de decir de enunciar algunos conceptos, en Jung, y también en muchos científicos, filósofos y actuales. Tenemos que crear metáforas nuevas, para describir un mundo nuevo... por ahora sólo tenemos a los poetas...

En medio de todo este juego, tenemos una gran responsabilidad. El futuro.

Sabemos el gran peso que aún tiene el modelo causalista en el plano científico y médico actual.

El modelo médico actual, el que se aplica a la asistencia en salud, y específicamente en salud mental, que es lo que nos compete, está basado exclusivamente en el modelo causalista, mecanicista. Solo basta observar los sistemas de clasificación diagnóstica, el DSM IV, la CIE 10, que si bien sirven para orientar, mayormente son tomados como la ley ordenadora. El ser humano se pierde en una serie de clasificaciones que lo desmenuzan en trastornos del estado de ánimo, psicosis, ansiedad, etc.

Se desdibujan todas las otras dimensiones, o son incluidas de una manera muy pueril.

No sólo el sistema conceptual, sino el sistema asistencial y docente está desdibujando al paciente y al médico como seres humanos completos, totales, e individuales... Íntegros.

Si, quizás estos son los corolarios de la globalización, la sociedad productiva, donde se estimula el modelo económico-mercantilista-consumista. Sabemos que hoy el poder lo tienen las grandes empresas, pero hay zonas de gran peligro, ante las cuales debemos estar atentos.

Hoy se habla de medicina basada en la evidencia, por ejemplo, entre tantas otras cosas. En este modelo se está educando a los estudiantes, lleva a formar profesionales técnicos, que responden a un rol de decisión, que se basa (solo) en resultados estadísticos.

Este es el modelo que está instalándose en América, en las facultades de medicina, se está perdiendo la visión de la profundidad humana...

Quedar. Ésta recluida sólo para los filósofos... ?

¿Qué pasar. con la psicología...?

Pasaremos a ser Robots ejecutores del programa que más conviene estadísticamente?

Y aquí retomo una pregunta antes mencionada:

- ¿Qué papel juega la aleatoriedad, la individualidad, la persona, el ser humano, Juan, Pedro, María, doña Rosa ?

Algunos autores de la psiquiatría moderna, por suerte, siguen teniendo en cuenta la multidimensionalidad humana, Millon, por ejemplo, desarrolla una excelente investigación en Trastornos de la Personalidad, él retoma algo de Jung, los tipos psicológicos, los tratamientos por la imaginación, la función de los arquetipos.

Creo que estos son los puntos, los cabos que Jung nos legó. Las líneas quedaron tendidas, abiertas, por suerte Jung nunca encerró su conocimiento en una «Teoría Verdadera», y siempre incentivó a quienes lo sucedieran, a seguir investigando, cambiando, renovando el conocimiento.

Es una lástima que se tomen conceptos de Jung, y se les den otros nombres, como a veces sucede, prejuicios, poder... etc.

Estamos asistiendo a la renovación de los «eternos problemas», ante estas preguntas eternas es importante el modo nuevo de expresar los conceptos.

De ampliar viejos conocimientos a la luz de los nuevos.

Al término de sus días Jung dijo

«Hoy puede verse como nunca se vio anteriormente: el peligro que todos nos amenaza no proviene de la naturaleza, sino del hombre, del alma de un individuo en particular y de muchos.

En el desequilibrio psíquico del hombre está el peligro!

Todo depende de que nuestra psiquis funcione correctamente o no.

Si hoy, ciertas gentes perdiesen la cabeza, explotaría una bomba de hidrógeno!!»

Creo que el desequilibrio psíquico comienza con la unilateralidad... con la parcialidad... Es el momento en que el mundo tiene que comenzar a integrarse, a asimilar la paradoja. Y hasta ahora, los únicos que lo han logrado, son los poetas.

Bueno esto es lo que me interesaría comunicarles, más que nada dejarlos con interrogantes, con ganas y con misterios.

Gracias.

Septiembre del 2000

[i] Feyerabend, P. «Farewell to reason» Verso. London. 1987.

[ii] Jung, C. G. *Recuerdos, sueños, pensamientos* Seix Barral. Barcelona. 1986.

[iii] Atlan, H. *Entre el cristal y el humo* Debate. Madrid. 1990